

Bellísima y con gran sentido del humor tiene, sin embargo, una imagen de mujer “oscura” debido a los personajes que la han hecho famosa. Habla de esa complejidad y de logros como ser el rostro de la fragancia J’Adore, de Dior. Por Yenny Nun, corresponsal

Bellísima y con gran sentido del humor tiene, sin embargo, una imagen de mujer “oscura” debido a los personajes que la han hecho famosa. Habla de esa complejidad y de logros como ser el rostro de la fragancia J’Adore, de Dior.

Por Yenny Nun, corresponsal



Charlize Theron no aparecía en pantalla desde el año 2009 con la película *The road*. Luego de este “descanso”, la hermosa actriz y ex bailarina sudafricana, ganadora del Oscar en 2003 con *Monster*, vuelve en roles protagónicos de tres cintas muy diferentes. Ya se estrenó *Young adult*, una comedia negra donde interpreta a una mujer alcohólica que trata de reconquistar a su amor del colegio, aunque él está felizmente casado. A fines de mayo se estrenó la superproducción *Prometeo*, dirigida por Ridley Scott en la que Charlize da vida a una científica, y en junio fue el turno de *Blanca Nieves y el cazador*, donde Charlize encarna a la reina malvada que quiere destruir a Blanca Nieves (Kristen Stewart). La actriz, que cumplirá 37 años el próximo mes de agosto, no solo ha retomado su carrera con mucha energía sino que, además, ha vivido grandes cambios personales. Después de nueve años de relación con el actor irlandés Stuart Townsend, la pareja decidió separarse en enero de 2010. “Éramos como un matrimonio, y al final no funcionó”, explica con filosofía. “Hacía mucho tiempo que no estaba soltera. Es sano tomarse un tiempo y reflexionar”.

El cambio más importante en la vida de Charlize, fue su decisión de adoptar un niño, lo que concretó en marzo recién pasado. “Desde que recuerdo, quería adoptar. Cuando cumplí ocho años le escribí una carta a mi mamá pidiéndole que me llevara a un orfanato a elegir un bebé, y finalmente ahora me decidí”, relata. Su pequeño hijo se llama Jackson y aún no lo muestra al mundo, aunque hace unos días salió a pasear con él por las calles de West Hollywood, donde reside. Protegiendo a Jackson de los paparazzi, Charlize optó por cubrir el coche y solo asomaban los piecitos del pequeño. Ha declarado que llevará a su hijo a todas partes y que tiene mucha ayuda para criarlo, comenzando por su mamá, Gerda, con la cual es muy unida.

Conversamos con la actriz después del estreno de *Young adult*, rol que le significó una nominación al Globo de Oro, y días antes que viajara a Londres para la promoción de sus otros dos filmes. Bellísima, tal como aparece en revistas de todo el mundo como rostro del perfume *J’Adore* de Dior, no se da aires de diva. Es muy aterrizada, con un punzante sentido del humor y un poco tímida, tal como se describe a sí misma.

Mujer bonita

–El personaje de tu película *Young adult* es una mujer muy bella. ¿Piensas que ser bonita te hace más fácil la vida?

–No he pensado mucho en eso. Mavis, mi personaje, escribe que todos piensan que su vida es muy fácil porque es tan bonita... es casi lo mismo que me preguntan a mí, y no sé cómo pueden saber eso las personas.

–En la película vemos cómo Mavis crece... ¿Puedes referirte a un momento de tu vida en que sintieras que ya creciste?

–Bueno, uno tiene un proceso de evolución, y de alguna manera juega y espera lo mejor. No creo tener conversaciones conscientes conmigo misma preguntándome si ya soy adulta o no. Esta película me encantó porque las circunstancias del personaje y lo que enfrenta son problemas que muchas mujeres tienen entre los 35 y los 40 años; lo terrible es que ella los enfrenta como lo haría una chica de 16. Probablemente, lo que nos convierte en adultos es poder enfrentar la vida de manera adecuada, pero no me gusta considerarme una persona adulta. Bueno, espero serlo, pero suena muy aburrido. Y si digo que no soy adulta, entonces apareceré como una mujer que a los 36 años se viste con ropa de 16, de manera que no es una situación conveniente. Espero no crecer nunca de forma aburrida.

–En la película, cuando Mavis se pone nerviosa se empieza a tirar el pelo, y bebe mucho. ¿Cómo vives tu dolor?

–Eso es personal... Pero, bueno, soy como todo el mundo. No hay nada especial. No tengo nada realmente distinto que ustedes, y creo que todos pasamos por las cosas de distintas maneras.

–¿Qué necesitas para sentirte feliz?

–Creo que la felicidad está un poco sobrevalorada. No conozco un mundo donde se pueda ser feliz todo el tiempo, y pienso que si fuéramos siempre felices no lo apreciaríamos. Uno debe pasar por altos y bajos para valorar los buenos momentos. Yo espero estar en paz con cualquier circunstancia. Si es un mal momento, simplemente vivirlo, aceptarlo..., y pasará; luego vendrá uno bueno.

–Jason Reitman dijo que eres muy fuerte.

–Sí, eso hace que yo parezca como un caballo, ¿verdad?

–Dijo que cuando te conoció estaba asustado...

–Porque soy pavorosa (risas). Tengo cuchillos...

–¿Por qué te percibió así?

–Realmente no sé. Creo que mucha gente me considera muy seria porque mis películas, a veces, son muy oscuras y pesadas; entonces la gente cree que soy así, pero no lo es. Lo primero que los directores siempre me dicen es que no tenían idea de que yo no soy oscura, lo cual siempre me parece muy curioso.

–¿Cuál es tu característica más distintiva?

–Tengo bastante sentido del humor. Desde muy temprana edad sé que el humor es la mejor manera de enfrentar las cosas más desagradables y pesadas de la vida, porque la otra manera, consistente en sentarse y darle vueltas a los problemas, no me gusta. Eso no significa que uno no los reconozca; sino que, de alguna manera, los analiza en su verdadera dimensión y así no se ahoga en ellos.

–Una actriz tan bonita como tú podría actuar en comedias románticas; pero siempre has elegido personajes oscuros. ¿Qué te atrae de ellos?

–Bueno, simplemente no me ofrecen comedias románticas (risas).

–No creo eso.

–Es verdad. No estoy mintiendo y no me parece que necesariamente mis personajes sean oscuros. Los veo como seres humanos reales, porque la vida es muy gris, no es blanca o negra. Pienso que todos pasamos por la oscuridad, pero eso no nos hace ser oscuros. Es un error pensar que una persona solo puede ser una cosa. Somos complejos, y eso es lo que hace interesantes a los seres humanos. Todas las personas que he conocido han pasado por pérdidas, han estado solas, tristes y les han ocurrido cosas sorprendentes; han tenido hijos o los han perdido.

Lujos verdaderos

–Eres rostro de Dior para un perfume y también para un reloj. ¿Qué buscas cuando eliges un perfume?

–Me encanta J’Adore, y es bueno no tener que mentir sobre lo que uno representa. Realmente me gusta. Además, aprecio la idea de que las mujeres no necesariamente usamos vestidos de alta costura, pero podemos experimentar algo del mundo del lujo con un perfume; entonces me encanta usarlo. No uso fragancias todos los días, sino en algunas ocasiones, y las considero algo especial.

–El reloj tiene que ver con el tiempo... ¿Qué implica para ti?

–Creo que el tiempo es el lujo más grande de la vida, y también lo que más damos por sentado. En mi vida, es definitivamente un lujo.

–¿Qué significa?

–El máximo lujo que he experimentado en la vida ha sido la posibilidad de hacer algo, de tener un empleo que no considero trabajo, y poder pagar mis cuentas. Estoy increíblemente agradecida por esto; muchos actores no tienen ese privilegio, y veo la lucha que dan para sobrevivir.

–Siendo una linda mujer, ¿es fácil o difícil tener una cita?

–¿Me vas a ayudar? (risas).

–Siempre escuchamos decir que eso es difícil para las mujeres bonitas porque los hombres les tienen miedo.

–Aparentemente... (risas). Nunca he tenido una cita con alguien que no conozca previamente. Creo que, realmente, nunca he tenido una cita... ¿Es raro? ¿He dicho algo que me hace parecer una mujer aburrida? (risas).

–A la revista Vogue dijiste que por primera vez estás sin pareja. ¿Cómo te sientes?

–Bueno, estoy sola, y está bien; no sé cómo decirlo de otro modo. He tenido solo dos relaciones serias desde los 19 años. Creo que de los 20 a los 30 se aprenden cosas sobre uno mismo, y me llegué a sentir cómoda en una relación monógama. Ahora estoy en otro momento de mi vida y, como dije antes, se trata de estar en paz con todas las situaciones que uno vive.

–¿Lo disfrutas?

–Más que nada, he aprendido que llega un momento en que uno se da cuenta de que todo ocurre como debe ser. No ha ocurrido nada realmente nuevo, no he tenido una gran epifanía y, de hecho, no creo que la vida consista en grandes revelaciones. Creo que tratamos de subrayar demasiado las cosas, pero la vida simplemente sucede como tiene que darse.

